

Biografía de Zenobia Camprubí

Zenobia Camprubí Aymar nació en Malgrat de Mar (Barcelona) el 31 de agosto de 1887, en la calle del Mar. Su padre, Raimundo Camprubí, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, nacido en Pamplona, era miembro de una distinguida familia de militares catalanes. Fue destinado por el Gobierno Español a Puerto Rico para construir una importante carretera (Ponce-Coamo).

Allí conoció a Isabel Aymar Lucca, hija de Augusto Aymar, rico comerciante norteamericano y de Zenobia Lucca, miembro de una familia de corsos instalados en Puerto Rico, y poseían caballos, cafetales e incluso, esclavos. Al nacer Isabel le regalaron una esclava, Bobita a la que, años más tarde, le fue concedida la libertad, pero nunca se separó de Isabel y vivió con la familia hasta su muerte. Tanto su madre Isabel Aymar, como su abuela, Zenobia Lucca, aunque nacidas en Guayanilla (Puerto Rico) habían sido educadas en los mejores colegios de los Estados Unidos, hablaban varias lenguas y eran mujeres cultas que habían viajado mucho, estando emparentadas con las mejores familias americanas. Raimundo Camprubí e Isabel Aymar se casaron en 1879, en la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe de la ciudad de Ponce.

Zenobia fue educada por su madre, abuela y tutores particulares. Vivió con su abuela hasta los 8 años, en el Paseo de Gracia, en el piso contiguo al de sus padres, y ella la inició en la lectura y en el aprendizaje de las lenguas. Su abuela muere en 1895 y su madre continua con su educación. Al año siguiente hace su primer viaje a los Estados Unidos. Su salud era delicada y por indicación médica vivieron en Sarriá, donde pasa la época más feliz de su infancia.

También escribe en español, en 1902, un relato autobiográfico titulado "Malgrat" que iba destinado a formar parte de un libro.

Ese mismo año, 1902, su padre fue destinado a Valencia, siendo esta la época más triste y aburrida, en la infancia de Zenobia. Sus hermanos estudian fuera y ella sale poco, en compañía de su padre o de la fiel Bobita, que quería muchísimo a Zenobia e incluso la dejó heredera de sus bienes. Durante esa estancia en Valencia, se produce la separación de sus padres e Isabel Aymar decide trasladarse a los Estados Unidos con su hija, en 1905 se establecen en Newburgh (New York) donde viven numerosos familiares y amigos de la familia. Allí pasaron cinco años decisivos para la formación de Zenobia y convertirla en una persona independiente, práctica y emprendedora. Allí se mueve en los círculos más distinguidos de New York y Washington, también conoce a un amigo de su hermano José, Henry Shattuck, abogado, educado en Harvard y miembro de una importante familia de Boston. Él se enamora de ella y la corteja, pero la consideraba muy joven y prefirió esperar, cuando se decidió a expresarle sus intenciones, Zenobia ya estaba comprometida con Juan Ramón, con gran pesar de la madre de Zenobia, que siempre vio en Shattuck el hombre perfecto para su hija. Henry Shattuck nunca se casó, fue siempre el albacea familiar y el administrador de los bienes de Zenobia y Juan Ramón, incluso después de la muerte de Zenobia.

En 1908 viviendo en la ciudad de Flushing (famosa por los torneos de tenis), fue admitida como estudiante especial en la Escuela de Pedagogía de la Universidad de Columbia, New York. Por aquel entonces, Zenobia tiene una amplia formación en

literatura, historia y música, domina el español, inglés y francés, y en esta Universidad estudia literatura inglesa, pero no termina el curso, pues se ve interrumpido por la boda de su hermano mayor, una operación de apendicitis y la decisión de su madre de regresar a España.

A su regreso se dedica al estudio, más a fondo, de la artesanía popular española, guiada por unos buenos amigos, los Byne, que vivían en una pensión en la calle Villanueva. Allí, pared con pared, vivía Juan Ramón Jiménez, que solía oír la joven risa de Zenobia, a través de los tabiques. Los Byne los presentaron en una conferencia que impartió Bartolomé Cossío en la Residencia de Estudiantes, sobre los lugares colombinos, al comienzo del verano de 1913, Juan Ramón se enamoró perdidamente de ella.

Aunque en un principio, Zenobia se siente atraída por él, influenciada por su madre que no le parece el poeta, el hombre adecuado para su hija, después lo rechaza y la relación entre ellos resulta complicada. Pero Juan Ramón no desiste y tanta fue su insistencia, que de nada sirvieron los contratiempos que pasaron, finalmente formalizan su noviazgo en el verano de 1915. Aunque lo más destacado de esa etapa es la colaboración literaria de ambos, que los lleva a traducir la obra de Rabindranath Tagore al español.

Zenobia se ocupaba de traducir literalmente y Juan Ramón le daba forma poética. El primer libro que publicaron conjuntamente fue "La luna Nueva", que apareció con las iniciales de Zenobia y con un poema de Juan Ramón. El libro tuvo un enorme éxito, aunque a ella le disgustó mucho que apareciera su nombre, pues dejaba ver su relación, algo que llevaban en secreto, y porque creía que todo el mérito era del poeta. Este fue el comienzo de una enorme tarea traductora y no sólo tradujeron gran parte de la obra de Tagore, sino también de obras de otros autores, como Shakespeare, Shelley, Poe, Pound etc.

A finales de 1915 se marcha con su madre a New York, aunque ya tiene decidido casarse con el poeta, a pesar de la oposición de la familia. Juan Ramón la sigue y llega a esa ciudad en febrero de 1916 y se casan el 2 de marzo en la iglesia católica de St. Stephen, ante unos familiares de ella. El padre de Zenobia no quiso saber nada del asunto y ya en esta época estaba definitivamente separado de su mujer.

Después de cuatro meses recorriendo diferentes lugares de los Estados Unidos, regresan a España, acompañados de la madre de Zenobia, que ya profesa un enorme cariño a Juan Ramón y viviendo cerca de ellos hasta el resto de sus días. Los años siguientes a su matrimonio son de enorme actividad para ellos. Zenobia no sólo ayuda a Juan Ramón en su obra, sino que siguen con la labor traductora y realiza actividades propias que le gustan y enriquecen personalmente. Sigue con el negocio de compra y venta de artesanía popular, abriendo con la ayuda de unas amigas, una tienda llamada. "Arte Popular Español", alquila pisos para decorarlos y realquilarlos de nuevo a norteamericanos que pasaban temporadas en España. Fue una de las cuatro fundadoras de "Enfermeras a Domicilio", colaboró en grupos como "El Roperero de Santa Rita", "La visita Domiciliaria", " El Comité Femenino de Higiene Popular", fundadora del "Comité para concesión de Becas a Mujeres españolas en el extranjero". Fue también miembro de la "Asociación Nacional de Mujeres de Acción Feminista , Política-Económica y Social " y realizó grandes labores de beneficios para la mujer, colaborando con maría de Maeztu, en

el Lyceum Club, el primer club de mujeres fundado en España, donde Zenobia ocupó el cargo e tesorera.

Después de pasar un tiempo en New York marchan a Puerto Rico, donde están hasta noviembre que marchan para Cuba. Su estancia en esta Isla se prolonga hasta final del 39. Zenobia, como deja constancia en su Diario, lo pasa realmente mal, viven en una habitación del hotel "El Vedado" y aunque colabora en diferentes actividades, como su trabajo de voluntaria en cárceles de mujeres, y diferentes actos culturales, la vida en la isla se le hace cada día más dura. Aunque Juan Ramón se haya muy involucrado en la vida cultural cubana y lleva una gran actividad, deciden trasladarse a vivir a Miami, pues Juan Ramón había sido invitado a dar conferencias en la Universidad de Miami y en la de Duke, en Carolina del Norte.

Esta época también fue dura, compraron una casa que nunca habitaron y Juan Ramón se agrava en su estado depresivo, teniendo que ser internado en varias ocasiones. No obstante él continúa con su labor poética y escribe obras importantísimas, como Tiempo y Espacio, Romances de Coral Gables etc.

En 1942 se trasladan a vivir a Washington, pero con la participación de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, las Universidades apenas tienen actividad, no obstante le ofrece al poeta una serie de conferencias para promover el aprendizaje de la lengua entre los soldados. De esta colaboración se deriva la incorporación de Zenobia y Juan Ramón como profesores de Lengua y Literatura Extranjeras, en esa Universidad. Se mudaron a una pequeña población cercana, Riverdale, cerca de la Universidad. Juan Ramón sigue escribiendo, ahora en su nuevo trabajo, Animal de Fondo y Zenobia se dedicó con entusiasmo a su trabajo en la Universidad.

Después de un viaje triunfal por Hispanoamérica, dando conferencias en Argentina y Uruguay, Juan Ramón recae de nuevo en su enfermedad y sus ingresos son más continuos y por ello Zenobia, aconsejada por los médicos, decide buscar un lugar donde el poeta se sienta como en su tierra y por ello se decide por Puerto Rico donde se instalan en 1951. Ambos son incluidos como profesores y realizan una incesante actividad. Allí a Zenobia se le reproduce el cáncer, del que ya había sido tratada en España en los años 30 y tiene que trasladarse a Boston donde es operada, a final de 1951. Una vez restablecida se incorpora de nuevo a su actividad universitaria, trabaja en la obra del Nóbel y cuida a Juan Ramón, cada día más enfermo.

Aunque su mal va avanzando, ella se dedica de lleno a la recopilación y publicación de la Tercera Antología Poética y a ordenar y colocar libros y objetos de Juan Ramón, en la Sala que la universidad les había cedido.

Estando ingresada y agonizando se corre el rumor de la concesión del Premio Nóbel a Juan Ramón, es informada extraoficialmente y por la gravedad de su situación, que efectivamente le sería concedido al poeta dicho premio. Ella es la encargada de dar al poeta la noticia, que acoge con enorme tristeza, y siendo sus palabras de las últimas que pronunciara, junto a recomendaciones y peticiones a su sobrino sobre el cuidado del poeta.

El 25 de octubre se hace oficial la noticia y el 28 muere en la Clínica Mimiya de Santurce (Puerto Rico). Su cuerpo, fue expuesto en la Sala Zenobia-Juan Ramón de la Universidad, y posteriormente fue enterrada en el cementerio del Porta Coeli de Bayamón.

A la muerte del poeta, en 1958, sus restos viajaron junto a los de su marido y reposan en el Cementerio de Jesús, en Moguer, donde fueron depositados el viernes 6 de junio de 1958.

Esa imagen que han tratado de vender, hubiera horrorizado a Zenobia, que fue una de las primeras que luchó por los derechos de las mujeres, actuando en consecuencia y colaborando activamente en proyectos encaminados a este fin. Por su forma de ser y temperamento nunca se habría dejado anular por el poeta, aunque era consciente de que estaba casada con un genio, pero también con un hombre enfermo, que en épocas de crisis, al igual que cualquier otro, tenía reacciones y comportamientos propios de su enfermedad.

En cuanto a otros argumentos falsos, que han hecho ver que por culpa del poeta, se perdió una gran escritora, ella misma responde perfectamente a este punto, en su escrito. "Juan Ramón y yo": "Así como nunca enfoqué en mi juventud la idea de convertirme en maestra, muchas veces habían pensado en un porvenir de escritora. Pero como no me casé hasta los veintisiete años, había tenido tiempo suficiente para averiguar que los frutos de mis veleidades literarias, no garantizaban ninguna vocación seria. Al casarme con quien desde los catorce, había encontrado la rica vena de su tesoro individual, me di cuenta, en el acto, de que el verdadero motivo de mi vida había de ser dedicarme a facilitar lo que era ya un hecho y no volví a perder más tiempo en fomentar espejismos".